

RAMÓN PASCUAL MUÑOZ SOLER

**ARQUITENTÓNICA DEL  
MENSAJE DEL NUEVO SIGNO  
DEL TIEMPO**

Conceptos vertidos por el autor en ocasión de la Apertura  
del I CHI

1er. Congreso Holístico Internacional

1er. Congreso Holístico Brasileiro 1987



# ARQUITENTÓNICA DEL MENSAJE DEL NUEVO SIGNO DEL TIEMPO

## IN-VOCACION

Como los antiguos peregrinos del saber, desde distintos lugares del planeta, con diferentes vestiduras y lenguajes, estamos aquí reunidos en el corazón de la tierra americana participando de un mismo ideal de trascendencia, animados por un mismo sentido de totalidad y, quizás, guiados por una misma **Voz** que nos **con-voca** a una ceremonia fundacional.

Hemos venido aquí, junto a los seres invisibles que nos acompañan, a ser prot-agonistas de un maravilloso acontecimiento de iniciación.

Los filósofos contemporáneos de la cultura nos hablan del “fin de la historia”, del “ocaso de los dioses”. Pero, ¿cuál es el signo del nuevo tiempo?, ¿quiénes son los nuevos dioses?, ¿cómo se revelan los nuevos valores?

Por la solemnidad de la hora, por los graves peligros que nos amenazan, por la urgencia del llamado, la debilidad de nuestras fuerzas y la grandeza del compromiso, siento, **antes** de toda palabra, **antes** de toda introducción al tema que nos convoca, siento, vuelvo a repetirlo, una imperiosa necesidad de **silencio**, de interioridad, de “in-vocación”.

In-voquemos juntos, con la fuerza de un solo “cuerpo”, la Presencia genesíaca que se oculta en nuestros corazones para que **antes** de abordar el enfoque transdisciplinario del conocimiento, **antes** de trazar las grandes líneas de la obra, nos otorgue el **don** de sentirnos “reunidos en Unión”.

Ya no es tiempo de palabras, de teorías, de promesas. Es hora de “presencia operativa del Ser”. Es hora de dar “testimonio” de lo que sabemos, sentimos y somos.

Después de esta breve introducción tratemos de ver cómo se inscribe el paradigma holístico en la trama conceptual del mensaje del nuevo signo del tiempo.

Trazaremos algo así como una “cartografía del mensaje”, tomando como referentes algunos “conceptos/síntesis” que nos serviría como guías de orientación.

## NUEVO SIGNO DEL TIEMPO

Muchos de los mensajes llamados de futuro que circulan por el mundo son mensajes de una vieja época, mensajes del mundo de ayer que no sirven para el mundo de hoy. Son mensajes que pronunciaron otros hombres, en otro tiempo y en otro mundo, y que se siguen repitiendo aunque esos hombres y ese mundo hayan muerto ya. Son como esas voces grabadas de los astronautas que murieron en el espacio atrapados en sus cápsulas, voces que siguen resonando como espectros verbales de quienes las pronunciaron, palabras muertas que han perdido contacto con el aliento primigenio de la Vida. Son voces **sin** mensaje.

¿Qué **es** mensaje?

Entiendo por mensaje un “acontecimiento” que marca la dirección del tiempo, pero que trasciende al tiempo mismo.

*El mensaje del nuevo signo del tiempo no es un paradigma, es un  
“acontecimiento paradigmático”.*

Tal como yo lo siento dentro de mí mismo, el código genésico del mensaje (su gramática implícita) se pronuncia como **Idea**, se vive como **Ley** y se in-scribe como **Signatura**.

## **El mensaje como Idea**

El interrogante fundamental de nuestro tiempo es cómo descifrar el mensaje del nuevo signo del tiempo. ¿Cómo se descubre? ¿Cómo se des-cifra el código de la nueva idea?

No se descubre ni se des-cifra. ¡Se revela!

*Estamos en presencia de una nueva revelación*

No una revelación hecha doctrina, dogma, iglesia, gurú, sino “revelación/conmoción”. La “silla peligrosa”.

La revelación es Voz profética por naturaleza. “Sonido primordial”.

Palabra que es antes del tiempo, pero que in-scribe en el tiempo como “signatura” de la vida y “sentido” de la historia.

¿Existe en el mundo de hoy alguna “palabra/ritmo” que se trans-scriba en la materia como “código fon-ético” del nuevo signo del tiempo?

Si, la hay, pero tenemos dificultad para reconocerla. Se nos hace difícil escuchar la Voz del mensaje en medio de la multitud de voces **sin** mensaje.

Buscamos el contenido ideológico del mensaje en lugar de sintonizarnos con el mensaje mismo.

*El mensaje posmoderno no es ideológico, es “vibratorio”*

De la doctrina de la revelación pasamos a la “experiencia” de la revelación. La revelación posmoderna deja de ser tema reservado al mensaje profético, la iluminación mística o la especulación teológica para hacerse “método” de investigación científica y “experiencia” de la vida cotidiana. Ya no estamos aquí en el terreno de la teoría del mensaje sino en el campo de la

“operatoria” del mensaje.

### **Operatoria del Mensaje. El mensaje como ley.**

El cambio de paradigma que observamos en el orden del pensamiento no hace más que reflejar un cambio de “ley” en el orden de la vida. El propio acontecimiento paradigmático de iniciación inaugura un nuevo tiempo e introduce una nueva ley. No se trata de una cuestión ideológica o doctrinaria sino de un nuevo estado de la materia viviente. Nuestro medio interno ha cambiado su ritmo vibratorio, nuestra propia fisiología sufre el impacto de una “ley” que aún no comprendemos. Y mucha de nuestra patología actual es la sombra de una materia que se resiste a entrar en el ritmo de funciones más elevadas de la vida.

### **El fundamento trascendente de esta nueva ley se revela como Nueva alianza**

Nueva Alianza es “vínculo entre mensaje-y-mensajero”, “palabra de enlace” entre el arcano trascendente del Ser y la trama tectónica de la vida (configuración arquitectónica del mensaje).

Solo conocemos aspectos parciales de esta Alianza. ¿Alianza de Dios con el hombre? (“Contigo haré yo mi alianza” Gen. 5:18) ¿Pacto social?, ¿alianza matrimonial? ¿Relaciones matemáticas de alianza entre partículas subatómicas? ¿Alianzas moleculares?, ¿alianzas genéticas?, ¿alianzas espirituales?

La clave de la revelación posmoderna es haber puesto al descubierto la Unidad de la ley de la Alianza, integrando en una misma ‘ecuación de campo’ la dimensión trascendente de la conciencia humana y las leyes fisicoquímicas de la materia cósmica.

¿Pero, cómo se pasa de esta visión iluminativa -si podemos llamarla así- de la Alianza, a la experiencia profunda dentro de uno mismo que “sella” la alianza entre los bienes del alma y la química de la vida?

*Este salto de una nueva dimensión de vida <sup>(1)</sup> se realiza por un  
“pacto secreto de renunciamento”.*

La doctrina del renunciamento ha sido revelada bajo distintas formas en la tradición espiritual de Oriente y Occidente. Pero la revelación posmoderna nos permite pasar de la doctrina de la renuncia a la “ley” de la renuncia.

Dice el Evangelio: “Porque quien quisiera salvar su vida, la perderá; pero quien perdiere su vida por amor de sí, la salvará” (Lc. 9:24).

Esta estrecha correlación entre la “ascética” del renunciamento y la “mística” del amor está implícita en las distintas tradiciones de la humanidad, pero, más de una vez, la práctica unilateral de la ascética de la renuncia ha conducido a la rigidez humana y a la negación del mundo y de la vida. Recordemos la súplica de Ramakrishna: “Madre, no me hagas un asceta duro”. Por otra parte, si bien la ley universal sigue siendo la misma, el “impacto vibratorio” del mensaje del nuevo signo del tiempo es diferente. Hasta ayer nomás, todavía se podía intentar ‘salvar’ la vida (aún a riesgo de perderla), pero el nuevo signo del tiempo **niega** esa opción, porque por la propia aceleración de la dinámica de la vida, el hombre es **despojado** de la “posesión” de los bienes que quiere salvar **antes** de que tenga tiempo de conservarlos.

La “ley” del medio cósmico transferida al mundo interior impone hoy al hombre una danza diferente. O bien reconoce y asume la ley de la renuncia como renovación-y-trascendencia de la vida (por disipación de entropía y trascendencia del tiempo), o bien la niega, y padece las consecuencias como muerte-en-vida (quedando fuera del tiempo):

*Alternativa existencial entre una rama que asciende y otra que  
desciende.*

El mensaje de la renuncia ya no se formula hoy como negación del mundo y de la vida sino como “función trascendente de la vida misma”. Ya no se trata



de perder el mundo para salvar el alma sino de negarse a perder la libertad interior, que es lo que ocurre cuando la vida cristaliza en una forma. Esta “negación/renunciamento” ya no se realiza por un principio lógico de contradicción sino por sentido analógico de reversibilidad. Este “giro interior de la fuerza” es el cambio de paradigma que imprime nuevo ritmo a la fisiología del hombre cósmico que nace. **Ya no estamos hablando aquí de un nuevo ideal para sostener la vida sino de una nueva vida para sostener el ideal.** De la teoría del mensaje pasamos a la “signatura” del mensaje.

### **Signatura del mensaje**

¿Qué es signatura? No son las palabras que se lleva el viento, sino la verdad **acuñada**, plasmación del código del mensaje en la materia del cuerpo, impresión de la voz in-sonora de la conciencia en la delicada red de nuestra biología molecular.

Quizás sea esto lo más difícil de captar en la operatoria del mensaje, pero me atrevo a decir que la clave del futuro no está en una nueva idea sino en una **nueva molécula**.

La síntesis de una molécula privilegiada (pensemos en la clorofila, la hemoglobina, el ADN) **inicia** etapas completamente nuevas en el desarrollo co-evolutivo de la vida, son “moléculas vínculo”, divisas de intercambio, soportes químicos de Alianza que enlazan mundos y dimensiones diferentes. Y de eso se trata ahora, de mantener encendido el fuego de la Alianza, de sostener el delicado y frágil metabolismo de espíritu/materia de la nueva fisiología humana. Ello requiere una “molécula analógica”, para que, por reversibilidad de la propia dinámica molecular, el hombre pueda in-corporar energía espiritual a cambio de bienes materiales. Entramos aquí en la **energ-ética** de la Alianza, en el poder morfogenético de los valores, en la “signatura del mensaje”.

Conquistada la energía atómica y la energía de información avanzamos



ahora hacia la **liberación de la energía humana**.

Un tremendo caudal energético se encuentra aprisionado en la materia viviente del ser humano por un materialismo irreflexivo y devorador. Todo es transformado hoy en bienes de consumo. Con la mentalidad posesiva del hombre actual las conquistas de la ciencia y de la tecnología son puestas de inmediato al servicio de los centros de poder político y económico, o bien degradadas por el relajamiento de sentido que impone la masa dominante. La revolución social se traga a sus propios hijos; y el mensaje de liberación espiritual, transformado a su vez en mercadería de consumo, desemboca en la frustración, no por falta de ideal sino por falta de energía para cruzar la barrera del tiempo y el umbral de la historia.

Asistimos actualmente, en la sociedad moderna, a un fenómeno de “implosión de masa”, como lo llama Jean Baudrillard <sup>(2)</sup>, que adquiere, día a día, mayor relevancia. En la medida en que cada uno de nosotros “hace masa”, por una voracidad posesiva (ya se trate de materialismo histórico o materialismo espiritual), nos transformamos en consumidores de energía y devoradores de sentido. Al final de este ciclo que se cierra (edad oscura, Kali Yuga), la sociedad global, transformada en agujero negro, ha perdido la capacidad de reflejar el mensaje; la luz del mensaje no alcanza a dejar su “huella” (su “signatura”) impresa en la masa social, por exceso de información y pérdida de sentido. Pero, por otro lado, vemos el gran “punto de mutación” <sup>(3)</sup>. Mensaje y contramensaje en la frontera entre dos dimensiones del tiempo. Implosión de masa por un lado, encendido de la materia humana por el otro.

El “cuerpo total” de la humanidad ha entrado en un proceso de mutación acelerada. La implosión de masa (noche oscura del alma de la civilización moderna) es sólo el preludio, la “frontera crítica de fisión” (nigredo alquímica) de una “hierogamia de fusión” que se consume en los niveles más elevados del conocimiento-y-el amor.

## **Cuerpo alternante. Dinámica reversiva de un nuevo organismo planetario.**

Mientras todo parece confuso en la superficie de la masa social, en las aguas profundas de la vida palpita ya el “germen” primordial del nuevo hombre. Es una “gestación” y una “gesta”, al mismo tiempo. Ingreso de la luz y desafío de la sombra.

¿Cómo se manifiesta esta “embriogénesis” planetaria?

- Como revelaciones individuales profético/científicas.
- Como equipos transdisciplinarios de investigación.
- Como radiación espiritual de comunidades místicas.
- Como expansión de conciencia por sacrificio colectivo.

La interacción orgánica de estos cuerpos magnéticos de superenergía humana constituye el tejido invisible (urdimbre arquetípica) en que se apoya la trama sociotectónica del mensaje del nuevo signo del tiempo. Esta conjunción de fuerzas espirituales y materiales está generando una poderosa corriente de liberación de la conciencia que reconocemos ya como mensaje social de la renuncia.

La vieja sociedad emerge como “campo magnético configurado holográficamente”. Es aún una sociedad invisible. Sus instituciones son “protoformas de resonancia” que comienzan a manifestarse como rasgos sutiles de un rostro que adviene.

¿Dónde descubrir estos rasgos de futuro?

- En los rostros luminosos de las nuevas generaciones.
- En la “ecofamilia”.
- En la comunidad planetaria del saber.
- En el alma de los nuevos pueblos de la Tierra.

## **La familia del futuro.**

Campo genesíaco por transmutación de la energía sexual. De la pareja biológica al matrimonio espiritual. De las relaciones de parentesco a la “ecofamilia” <sup>(4)</sup>. Educación de las nuevas generaciones por plasmación de rasgos. De la genética terrestre a la herencia cósmica.

## **Universidad de Síntesis <sup>(5)</sup>.**

Plasmación del saber. Un nuevo magisterio. Pedagogía por transmisión de los rasgos humanos. Integración del camino del conocimiento y el camino de la vida. Formación de las generaciones de estudiantes-aprendices.

## **Comunidad planetaria socioespiritual.**

Más allá de los modelos sociopolíticos agotados que marcan el fin de la era de masas, emerge un organismo sociotécnico y sociotelúrico que constituye un nuevo “medio” para el desarrollo humano. Ya estamos viviendo en los tejidos de este nuevo cuerpo, pero aún no conocemos las leyes orgánicas de sus interacciones metabólicas. Por otra parte, todavía no existen las instituciones adecuadas a la medida del hombre, los nuevos “órganos” que hagan posible el funcionamiento de la conciencia en la atmósfera más sutil a la que ya ha sido desplazado el centro de gravitación de la vida. Precisamente, nuestra tarea como adelantados del tercer milenio, es dar nuestro aporte para que estos “gérmenes de futuro en el hombre” <sup>(6)</sup> alcancen la plenitud de su desenvolvimiento.

## **EXHORTACIÓN**

Si al comenzar este trabajo de síntesis vocábamos hacia adentro (prólogo de **In**-vocación), ahora, al llegar al final del discurso vocamos hacia fuera (epílogo de **Ex**hortación).

A mi modo de ver, y tal como yo lo siento, hay tres “umbrales críticos” que la humanidad de hoy tiene que cruzar para acceder a la revelación del

mensaje del nuevo signo del tiempo. Cada uno de ellos es un enigma y una prueba diferente; “rito de pasaje” entre el hombre terrestre y el hombre cósmico.

- Desenmascarar el poder de la sombra.
- Descubrir el cosmos habitado.
- Reconocer el rostro que adviene.

El primer “guardián del umbral” es nuestra propia **sombra**, el mal que atribuimos a los demás y que no reconocemos como propio. Es el horror de los campos de concentración, de las cámaras de tortura, del desequilibrio ecológico, de las enfermedades sociales.

El cruce del umbral de la sombra requiere hoy un nuevo “sacrificio”. Este sacrificio ya no es sólo individual (el de las almas nobles que ofrendan sus vidas en holocausto de amor) sino que asume la forma de un sacrificio colectivo: el “sacrificio cotidiano de los inocentes”.

El segundo “guardián” es el custodio de la naturaleza invisible, de una **segunda naturaleza** que la ciencia ha comenzado a investigar en sus aspectos fenoménicos de física cuántica y biología molecular, pero cuya alma se nos escapa. Conocemos un cosmos dinámico, integrado por ecosistemas co-evolutivos, pero sin “nadie” que lo habite.

El contacto y la colaboración inteligente y solidaria de la humanidad con otros niveles de conciencia cósmica es fundamental para quebrar la barrera de aislamiento que nos impone la mente racional.

El tercer “guardián del umbral” es la **máscara** de nosotros mismos, la “esfinge de piedra” de cada uno de los rostros que forman las multitudes sin rostro. Nos hemos vuelto extraños los unos para los otros (fracaso del humanismo, del individualismo, del socialismo). “¿Dónde está Abel, tu hermano?” “-No sé. ¿Soy acaso el guardián de mi hermano?” Es la unidad perdida. Para cruzar ese umbral ya no bastan los amores de la Tierra, hay que

“remontar la cuesta del agua”, deshacer por dentro los compuestos de diferenciación, recuperar la pureza de la mirada. Entonces descubriremos el misterio de la transfiguración, la Presencia luminosa de un rostro que adviene, el campo de fuerza de la nueva humanidad.

Esta nueva humanidad comienza a adquirir un “peso” significativo en el planeta. No se trata de un poder político, económico o de jerarquía social o religiosa, sino de un potencial de radiación de energía y expansión de conciencia. Pero para quebrar la resistencia de la materia del pasado necesitamos alcanzar una “masa crítica” -si podemos hablar así de ‘combustible humano’, que por renunciamiento y sacrificio libera la energía necesaria para **cruzar nuestra propia sombra**.

## RESUMEN

Muchos de los mensajes llamados de futuro que circulan por el mundo son mensajes de una vieja época, mensajes del mundo de ayer que no sirven para el mundo de hoy. Son voces sin mensaje.

El mensaje del nuevo signo del tiempo no es un paradigma sino un “acontecimiento paradigmático de iniciación”.

¿Cómo se descubre este nuevo mensaje? No se descubre ni se descifra. ¡Se revela!

El cambio de paradigma que observamos en el orden del pensamiento no hace más que reflejar un cambio de “ley” en el orden de la vida. El propio acontecimiento paradigmático inaugura un nuevo tiempo e introduce una nueva ley. No se trata de una cuestión ideológica o doctrinaria sino de una “Nueva Alianza”, “vínculo entre mensaje-y-mensajero”, “palabra de enlace” entre el arcano trascendente del Ser y la trama tectónica de la vida (configuración arquitectónica del mensaje).

## **Bibliografía**

- (1) Lazarte, Omar, “Una Nueva Dimensión de Vida”, Ed. ADCEA, Bs. As., 1972.
- (2) Baudrillard, Jean, “A l’ombre des majorités silencieuses- La fin du social”, Denoël/Gonthier, París, France, 1982.
- (3) Capra, Fritjof, “O ponto de mutação”, Ed. Cultrix, São Paulo, Brazil, 1986.
- (4) Landa, Dolores García Télles de, “La Familia del Futuro: la ecofamilia”, Ed. Paz, México, 1985.
- (5) Muñoz Soler, Ramón P., “Universidad de Síntesis”, Depalma, Bs. As., 1984.
- (6) Muñoz Soler, Ramón P., “Germes de Futuro no Homen”, Ed. De Cultura Espiritual, São Paulo, Brazil, 1978.







(7)